

El arte de nombrar: Guillermo O'Donnell y el desarrollo de la ciencia política en América latina

The art of naming: Guillermo O'Donnell and the development of political science in Latin America

Pablo Bulcourf*

Pablo Bulcourf es Profesor e investigador de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) y de la Universidad de Buenos Aires, Argentina.
E-mail: pablo_bulcourf@yahoo.com.ar

* El autor agradece la gentileza de Gabriela Ippolito-O'Donnell en el suministro de materiales y documentos biográficos de Guillermo O'Donnell.

resumen

Este artículo analiza los aportes del destacado politólogo argentino Guillermo O'Donnell a partir de su biografía intelectual, haciendo hincapié en su capacidad para crear conceptos que den cuenta de la particularidad histórica de los procesos socio-políticos en América latina. Como así también el papel que ha ocupado este intelectual en la construcción de las principales instituciones y redes dentro de la ciencia política tanto a nivel nacional como así también regional y mundial.

summary

This paper analyzes the contributions of prominent political scientist Guillermo O'Donnell Argentina from his intellectual biography, and emphasizing his ability to create concepts that show the historical particularity of the socio-political processes in Latin America. As well as the role he has held this intellectual construction of major institutions and networks in political science at the national as well as regional and global levels.

palabras clave

Guillermo O'Donnell / ciencia política / estado burocrático-autoritario / modernización / democracia delegativa

keywords

Guillermo O'Donnell / political science / bureaucratic-authoritarian state / modernization / delegative democracy

Entre biografía e historia

Una biografía no puede comprenderse por fuera de su contexto histórico, pero también la historia no transcurriría sin el hacer cotidiano de las personas, sin sus decisiones, algunas más concientes que otras, más o menos intencionales; en su cotidianeidad pero también en sus aspectos excepcionales.

Pensar la historia es siempre reinterpretarla, guionarla con el acento de un presente que rápidamente se transforma en pasado. Los hechos se reconstruyen como cuentas enhebradas en el hilo de la contingencia, de una especificidad que pretende universalizarse pero que queda atrapada en su propio espacio, donde en cada reloj resuena una hora diferente.

Pero a pesar de la prisión en la que biografía e historia encierran a una realidad que se reconstruye sin acabarse en ningún proyecto, podemos ir descubriendo trazos compartidos, experiencias comunes, lugares visitados por grupos diversos, a veces multitudes. En este pequeño trabajo intentaremos dar cuenta de algunos de los aportes de Guillermo O'Donnell al desarrollo de las ciencias sociales tanto en la Argentina como en América latina; una biografía singular que se enlaza con la historia turbulenta de un país y una región y que se expresó en la necesidad de nombrar las particularidades de sus procesos políticos y sociales, lo que quedó atrapado en la elaboración discursiva de una disciplina particular: la ciencia política.

Cuando hablamos de una “biografía intelectual” hacemos referencia a un aspecto específico de las múltiples facetas de una persona sin dejar de tener en cuenta que éstas están intrínsecamente conectadas. Por otra parte el rol de los intelectuales, muchos de ellos también científicos y académicos son producto y parte de una historia social y política en la cual han desarrollado un rol en la construcción de opciones y miradas que otros han tenido en un determinado momento y lugar. La importancia tanto de la obra como de la labor académica de Guillermo O'Donnell fue central para determinar la agenda de temas y problemas por los que atravesó la ciencia política en la Argentina y en América latina durante los últimos cuarenta años. Su visión sobre la política no solo impactó dentro de la comunidad de politólogos sino que también se proyectó hacia la propia política manteniendo a veces una mirada crítica, con ironía, pero con el entusiasmo de quien apostó a la democracia en condiciones de dignidad tanto hacia la persona humana como hacia la construcción de instituciones estables y duraderas.

Comprender el desarrollo de las ciencias sociales

Estudiar el desarrollo de una disciplina requiere comprender la relación entre una comunidad científica y la sociedad en la cual ésta se desarrolla. La ciencia no es una actividad aislada, se encuentra condicionada por aspectos culturales, políticos, económicos y sociales. Desde las ciencias naturales, hasta el campo humanístico y social, toda indagación requiere configurar un conjunto de factores que permiten o reprimen su desarrollo. Las disputas entre la religión y la actividad científica en el Renacimiento, las tensiones entre la fe revelada en las escrituras y el concepto de evolución provisto por Charles Darwin, hasta la aparición del

psicoanálisis, nos revelan una verdadera “batalla” por el criterio de verdad en la civilización occidental y su expansión al resto del planeta.

En las últimas décadas varios estudios han dado cuenta de la historia de las ciencias sociales, tanto a nivel internacional como en nuestro medio. Los aportes de la epistemología, la sociología de la ciencia, la historia de la ciencia, y la propia reflexión realizada por los cultores de cada disciplina dan cuenta de un *corpus* de conocimientos que nos permite analizar sus aportes y su vinculación con otros aspectos de la vida social. El enfoque que hemos adoptado en este trabajo se considera deudor de los llamados estudios “metateóricos”, los que tratan de combinar elementos provenientes de los saberes mencionados (García Selgas, 1994; Zabłudovsky, 1995).

La ciencia política es una actividad humana principalmente cognitiva, esto quiere decir que su principal objetivo –y no el único– es la producción de conocimientos sobre cierta porción de “realidad social” que define como “política” y que constituye su objeto de estudio (Bulcourf, 2007 y 2012). Al ser un quehacer humano es histórico y posee su “propia historia”. Al ahondar como práctica “las propias prácticas de las personas” se entrelaza en una doble hermenéutica en donde sujeto y objeto de conocimiento no pueden ser tajantemente separados; situación que comparte con las otras ciencias sociales, y en parte, con toda reflexión humana.¹

La actividad científica sistemática producida desde la modernidad se encuentra anclada dentro de lo que comúnmente denominamos “comunidad científica”, la cual presenta, acorde a cada disciplina y momento histórico, diferentes grados de heterogeneidad u homogeneidad. La diversidad es un rasgo distintivo de toda actividad científica. Esto no debe ser visto como un defecto o retraso en el desenvolvimiento de la actividad cognitiva sino algo propio de su acontecer y desarrollo. Por otro lado, en disciplinas que reflexionan sobre el poder, las instituciones y los sistemas de dominación que han implementado los hombres, todo intento de hegemonía cognitiva es perjudicial para comprender la complejidad de la propia política y tiende a callar voces disidentes. En nuestro mundo la ciencia ha pasado a ser la profesión de los científicos, o sea su trabajo, su medio de subsistencia. La aparición de prácticas profesionales propias de este campo con cierto grado de reconocimiento por el resto de la sociedad es una característica de la profesionalización. Es aquí donde podemos hablar del establecimiento de un “campo intelectual” propio de una ciencia.²

Para el estudio de la relación entre la sociedad y las diferentes comunidades científicas varios expertos han señalado dos dimensiones para este análisis; lo que han denominado la “historia interna”, esto significa las características propias del grupo científico y sus quehaceres y peculiaridades; y otra “historia externa” hace referencia a los condicionantes mencionados. Entre ambas dimensiones existe un verdadero “juego dialéctico” ya que también el desarrollo científico condiciona y modifica las prácticas sociales. Por otro lado las particularidades de cada historia nacional, sus clivajes lingüísticos, étnicos y regionales establecen criterios de institucionalización y profesionalización diferenciados dentro de un propio Estado-nación.

Para dar cuenta del desarrollo de un campo científico-académico proponemos abordar los siguientes aspectos:

- *Los actores*, entendidos como las personas y grupos, portadores de su biografía, accionar y valores fundantes. Son *agentes sociales* en tanto productores y reproductores de sus prácticas con diferentes grados de conciencia y libertad, pero condicionados históricamente. Los actores son constructores de su subjetividad. Estos no solo actúan en el nivel del “individuo” sino que en la actividad científica se suele hablar también de “comunidades”; es decir los llamados equipos de trabajo o investigación.³

- *Las instituciones*, en tanto ámbitos o espacios en los que se producen y reproducen las prácticas. Las instituciones proveen de marcos de contención, limitación y recursos, como así también la presencia diacrónica de las mencionadas prácticas. La comunidad científica posee sentido e identidad en tanto existan las instituciones y su reproducción. Entre los tipos de instituciones, dependiendo de cómo se va estructurando la comunidad científica en cada país o región, éstas pueden ser de “enseñanza” o de “investigación”, o privilegiar algún rol sobre el otro.

- *Los productos*, entendidos como los conocimientos que produce y comunica la comunidad científica. Los que se “materializan” en publicaciones, patentes, tecnologías, entre otros. En el campo de las ciencias sociales podemos decir que las publicaciones en revistas científicas, los libros especializados, las comunicaciones y ponencias en congresos y jornadas, los informes de investigación y documentos de trabajo son la expresión acaba de éstos.

- *Las redes*, entendidas como los lazos interinstitucionales y de vinculación entre la propia comunidad científica y, a veces, con otros ámbitos de la vida social. la cantidad de éstas y su densidad son elementos centrales para analizar los grados de institucionalización de una disciplina. Un ejemplo de ello lo constituyen las asociaciones científicas, verdaderas redes de instituciones y actores.

Este trabajo, si bien se articula a partir del desarrollo de la biografía intelectual de un “actor” particular, nos permite analizar claramente la interacción de los factores señalados. Por un lado el trabajo de O’Donnell permitió la constitución de numerosos equipos de trabajo que desarrollaron la ciencia política tanto en la Argentina, Brasil y los EE.UU. La producción expresada en libros, artículos, documentos de trabajo, compilaciones y capítulos de libros constituyeron uno de los aportes más importantes de la disciplina, orientando la reflexión teórica y empírica de cuarenta años de desarrollo en la región. O’Donnell se desempeñó en numerosas instituciones como investigador y como docente; lo mismo que como consultor internacional en varias ocasiones. Tuvo un rol central en la creación del CEDES en la Argentina y del CEBRAP en Brasil, posteriormente dirigió el Helen Kellogg Institute en los EE.UU.. Su trabajo en la redes ha sido muy destacado principalmente en la IPSA y en la creación, desarrollo y posterior apoyo a la SAAP en la Argentina.

Intentaremos en este pequeño trabajo analizar un período fundamental de la historia de la ciencia política a partir del aporte sustantivo de uno de sus principales cultores: Guillermo O'Donnell.

Juventud y política

Como nos sucede absolutamente a todos, nuestra historia intelectual y profesional encuentra sus cimientos en sucesos y circunstancias de nuestra vida temprana. Como una sentencia psicoanalítica nuestros vínculos familiares y personales condicionaron aquellos que hemos realizado en nuestro período adulto. La biografía de Guillermo O'Donnell se acumula en los ejemplos que corroboran lo dicho.

Proveniente de una familia acomodada, Guillermo O'Donnell tuvo un traspie temprano en su vida al ser víctima de una de las tantas epidemias de polio; esta situación evidentemente condicionó su vida. Hijo de un destacado médico pediatra, Guillermo y sus dos hermanos menores tuvieron una excelente educación bajo la constante dedicación de su madre. En varias entrevistas que hemos podido realizarle, O'Donnell resaltó la figura de sus progenitores; con su padre mantenía un vínculo tradicional marcado por el respeto de aquellos tiempos (de hecho no lo "tuteaba") en el cual la política se presentó de manera temprana. En una ocasión nos comentó que desde adolescente discutía con él ya que no compartían el mismo posicionamiento ideológico. Su padre era fervientemente nacionalista y Guillermo simpatizaba con ideas más liberales y republicanas. Su madre lo acompañó constantemente en sus estudios, posiblemente por la secuela de la polio. Si bien Guillermo tenía una gran pasión por el deporte, principalmente por el fútbol y su sentimiento por Racing, las posibilidades de practicarlo no eran óptimas, lo que lo orientó tempranamente por la lectura con una fuerte orientación humanista. Los textos clásicos de la filosofía y principalmente la historia fueron una constante en su vida. Durante la escuela secundaria en el Instituto Argentina Modelo, logró excelentes notas, pero su conducta era desafiante, un rasgo de personalidad que lo acompañará siempre expresándose teóricamente en sostener un pensamiento crítico sin estereotipos prefijados.

Durante su vida universitaria Guillermo O'Donnell tuvo una importante participación en la política de la Universidad de Buenos Aires y principalmente dentro de su Facultad de Derecho y Ciencias Sociales donde siguió la carrera de abogacía. En esos tiempos militaba en un importante grupo cristiano de carácter "progresista" llamado *Humanismo Cristiano* el que se encontraba orientado por el pensamiento del destacado filósofo Jacques Maritain. En una primera etapa el grupo no contaba con el aval del episcopado argentino, principalmente de Monseñor Derisi, arzobispo de Buenos Aires quien llegó a denunciarlos al Vaticano, teniendo que interceder el propio Maritain ante la Santa Sede. Era una época de fuerte politización en la Argentina donde la mayoría de los estudiantes universitarios no simpatizaba con el peronismo gobernante, ni por izquierda, ni por derecha. Pero también es cierto que el clima intelectual permitía un debate profundo, donde se destacaron personas como Carlos Strasser, José Nun y Mariano Grondona, todos estudiantes en la misma Facultad.

En la política estudiantil llegó a ser miembro del Consejo Directivo de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y del Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires; ocupó también la secretaría y la presidencia provisoria de la Federación Universitaria de Buenos Aires. Durante la década del sesenta ejerció la abogacía en el Banco Nación y también de forma independiente mientras se desempeñaba como docente primero en su universidad de origen y posteriormente en la Universidad Católica Argentina. Su compromiso político le permitió ocupar por algunos meses el viceministerio del interior durante el gobierno interino de José María Guido, cargo que siempre le valió una constante reflexión con tono amargo. En varias ocasiones, tanto públicamente como en entrevistas, O'Donnell manifestó su descontento con su pequeño y efímero puesto.

Hacia fines de la década del sesenta, ya casado en primeras nupcias y con la mayoría de sus hijos nacidos, se radica en los EE.UU. para realizar estudios de doctorado en la prestigiosa Universidad de Yale; ahí interactúa con destacados politólogos como Alfred Stepan, Robert Dahl, Juan Linz y David Apter, estudiando intensamente las principales corrientes de la ciencia política norteamericana sin perder el estudio de los grandes autores clásicos de la filosofía política occidental. Su tema doctoral inicial consistía en un estudio crítico de las teorías de la modernización enfocado desde los procesos políticos específicos latinoamericanos. En 1972 se publica simultáneamente en la Argentina y en los EE.UU. *Modernización y autoritarismo*, una de las obras más importantes de la ciencia política en esos años.

De ahí en más la vida de Guillermo O'Donnell se encuentra entrelazada con el desarrollo de la ciencia política tanto en nuestro ámbito como en el resto del mundo. Su capacidad de crear conceptos para dar cuenta de la especificidad de ciertos fenómenos políticos, como su trabajo constante en la construcción de instituciones vinculadas al desarrollo y promoción de la ciencia política lo convertirán en uno de los politólogos más importantes de los últimos cuarenta años. Evidentemente su personalidad y su historia particular le permitieron comprender los engranajes del poder con un tono crítico, irónico y a veces amargo. Su preocupación ética por promover la democracia en América latina lo llevó a ahondar como ningún otro por los laberintos del autoritarismo y las estructuras políticas y sociales que lo sustentaron, el análisis de los actores intervinientes y las condiciones culturales que brindaron un horizonte afín a estas formas políticas.

El arte de nombrar, o cómo ponerles nombre a las bestias

De regreso a Buenos Aires, Guillermo O'Donnell ingresó como investigador en el Centro de de Investigaciones en Políticas Públicas (CIAP) perteneciente al Instituto Di Tella, dictando clases de ciencia política en la Universidad del Salvador.⁴ Al poco tiempo, por desavenencias políticas y teóricas, junto a Oscar Oszlak y Eduardo Boneo dejarán el CIAP para crear del Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES). Rápidamente esta institución, financiada por fundaciones internacionales, se convirtió en el principal centro de reflexión en ciencia política. La mayoría de sus integrantes cultivaba el llamado “enfoque estructural” que combinaba en forma crítica los aportes de la sociología funcionalista y weberiana, el

marxismo y la teoría de la dependencia. El conjunto de trabajos se caracterizó por la particularidad de reflexionar sobre la realidad latinoamericana. Su producción se reflejó principalmente en los *Documentos del Cedes*, algunos de los cuáles tuvieron una enorme trascendencia en la ciencia política regional e integraron posteriormente diversas publicaciones periódicas como artículos y capítulos de libros.

El comienzo de este período, como señalamos anteriormente, comienza con la publicación de *Modernización y autoritarismo* en 1972, fruto del trabajo de su estancia en los EE.UU. En esta primera obra ya se expresa tanto su crítica a las teorías dominantes en los países centrales como su “capacidad de nombrar”.⁵ Su concepto de “régimen burocrático-autoritario” para referirse a la particularidad de los autoritarismos de países de alto desarrollo en la región como son los casos de Argentina y Brasil demuestran su habilidad en la construcción de nuevos conceptos; lo que posteriormente se irá profundizando en los mencionados *Documentos del Cedes* como en la investigación de estudio de caso sobre la “Revolución Argentina” que se plasmará en su libro de 1982: *El estado burocrático-autoritario*.

La necesidad de dar cuenta de los procesos de transición a la democracia por los que atravesaron varios Estados a partir de la llamada “tercera ola democratizadora” enfrentará a Guillermo O’Donnell junto a sus compañeros de ruta Philippe Schmitter y Laurence Whitehead en una triple encrucijada: 1) dar una respuesta teórico-empírica a una serie de rápidas transiciones; 2) incluir desde la política comparada y sus estrategias analíticas a un conjunto muy diferentes de casos y; 3) resolver la “incertidumbre” ética que se plasma en el compromiso de brindar algunos elementos que contribuyan a consolidar las instituciones democráticas.⁶ El proyecto del W. Wilson Center representó el aporte más importante de la ciencia política de comienzos de los años ochenta, constituyendo el trabajo colectivo más grande de la disciplina, el cual no sólo sirvió como una referencia posterior dentro de la ciencia política sino que actuó de “faro” para los propios actores involucrados en estos procesos (Lesgart, 2003). La magnitud de este programa puede apreciarse décadas después a partir de los estudios emprendidos por Juan Linz, Dirk Berg-Schlosser, Jan Teorell, Axel Hadenius y Gerardo Munck en 2007, que expresan la visión de gran parte de la IPSA en esta temática.

Pero, consolidadas las democracias en América latina, Guillermo O’Donnell fue más allá de los aspectos básicos que hacen a una democracia liberal y se preguntó por el tipo y particularidad de las experiencias de la región. Un concepto estaba por nacer, una nueva “bestia” reclamaba ser nombrada. Deduciendo que existía un fuerte contraste con las ya longevas democracias occidentales, principalmente en sus componentes republicanos y liberales, surge el concepto de “democracia delegativa” en 1990 circulando originalmente como un documento de trabajo en el IUPERJ de Río de Janeiro, publicándose en portugués en octubre de 1991 en la revista *Novos Estudos* del CEBRAP de San Paulo. Posteriormente vinieron las versiones en inglés como *working paper* del Kellogg Institute siguiéndole las versiones en español en los *Cuadernos del CLAEH* de Montevideo y del *Journal of Democracy*, hasta que en 1997 el trabajo fue recogido en su célebre libro *Contrapuntos* y en su versión en inglés de 1999.⁷ Durante todo este itinerario editorial el concepto

se transformó en el centro del debate académico sirviendo de “bisagra teórica” a los estudios en América latina. Varios colegas han clasificado a estos trabajos en una “primera generación” guiada por los estudios conjuntos ya mencionados del W. Wilson Center y, otra “segunda generación” con el planteo conceptual de la particularidad de las democracias delegativas.

Casi veinte años después del nacimiento del término se realizó en la ciudad argentina de Rosario un encuentro organizado por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. En esta actividad participaron destacados especialistas como Marcelo Cavarozzi, Isidoro Cheresky, Gabriela Ippolito-O'Donnell, Osvaldo Iazzetta, María Matilde Ollier, Hugo Quiroga, Francisco Weffort y el propio Guillermo O'Donnell. Estas jornadas dieron como resultado la obra colectiva *Democracia Delegativa*, la que reúne algunos de estos trabajos a los cuales se le sumaron los aportes de Andrés Mejía Acosta y Alberto Olvera. En el recorrido por estos escritos podemos observar la riqueza de miradas que se han disparado a partir del planteo de O'Donnell, los cuales sintetizan el debate democrático en la región como pocos trabajos lo han logrado.⁸

La temática sobre el Estado “y” su vínculo con la sociedad van a ser otra de las preocupaciones constantes de Guillermo O'Donnell. Desde sus trabajos en el CEDES bajo el “enfoque estructural” centrados en documentos como *Apuntes para una teoría del Estado*⁹; *Reflexiones sobre las tendencias generales de cambio en el Estado burocrático-autoritario* y *Estado y Alianzas en la Argentina, 1956-1976*; O'Donnell irá construyendo una teoría del Estado que, bajo un esquema weberiano, irá engarzando los aportes del marxismo estructuralista vigente en esos años, la teoría de la modernización y los desarrollos regionales de la teoría de la dependencia.¹⁰ Esta concepción se irá ampliando posteriormente con el análisis ya mencionado del tipo específico de régimen democrático caracterizado por la delegación y expresado en trabajos como *Estado, democratización y ciudadanía*.¹¹ Su última obra individual *Democracia, agencia y estado* representa una verdadera síntesis en torno a tres temas que se articulan en todo campo político: 1) el rol de los actores entendidos como agentes; 2) el tipo de régimen político y; 3) la dinámica entre el Estado “y” la sociedad. Este trabajo también hace hincapié en aspectos de índole jurídico vinculados a la concepción del sujeto político como un agente poseedor de derechos.¹² Esto hace que los problemas de la vigencia de la ley pasan a ser también sustantivos y se incorporan al análisis propio de la ciencia política.

Vinculado con la teoría del estado es fundamental mencionar la importancia que ha tenido el trabajo que realizara conjuntamente con Oscar Oszlak *Estado y políticas estatales en América Latina: Hacia una estrategia de investigación* aparecido originariamente como documento del CEDES en 1976. Este trabajo inserta en la problemática estatal la importancia del proceso de políticas públicas y del rol de los diferentes actores e intereses involucrados en el mismo. A partir de su publicación en varias revistas internacionales el artículo pasará a ser el trabajo más citado en los estudios sobre administración y políticas públicas en la región (Bulcourn y Cardozo, 2010).

Una serie de preguntas orientan nuestra indagación sobre la obra y los aportes de Guillermo O'Donnell. ¿A qué se debe la necesidad de “inventar” conceptos? ¿Por qué razón éstos guiaron la agenda de la ciencia política en la región? ¿Por qué la gran mayoría de los politólogos reconocen en Guillermo O'Donnell a un referente indiscutido? ¿En qué perspectiva teórica podemos clasificar a sus obras? ¿Cómo ha podido articular la teoría política con la política comparada?

Intentar responder a estos interrogantes constituyen un verdadero desafío para todos aquellos que indagan sobre la historia y el desarrollo de la ciencia política. Para nuestra visión la obra y la vida académica de Guillermo O'Donnell estuvieron siempre vinculadas con los principales problemas por los que ha ido atravesando la sociedad latinoamericana desde los años cincuenta hasta nuestros días. Como hemos sostenido desde el comienzo, se produce una verdadera “interacción dialéctica” entre biografía e historia. O'Donnell estuvo en el lugar indicado en el momento justo, y se animó a pensarlo, a expresarlo en palabras que posteriormente generaron una trama de discusiones dentro de la disciplina.

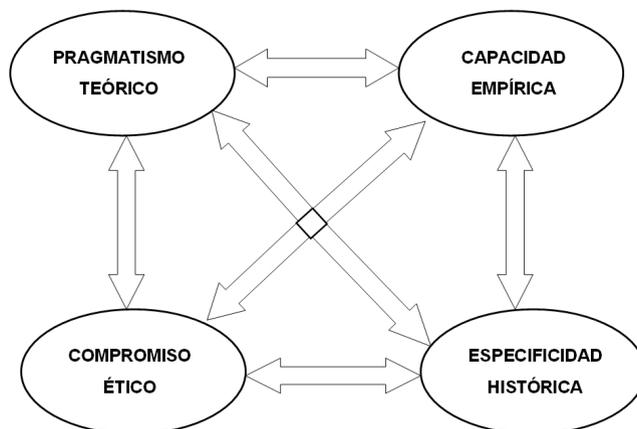
A lo largo de sus obras es muy difícil encasillar en alguna perspectiva teórica su producción; en este sentido Guillermo O'Donnell cultivó un fuerte “pragmatismo teórico”. Discutió las teorías de la modernización y de la dependencia sin dejar de reverenciarse en los clásicos del pensamiento político.¹³ Indagó sobre el Estado articulando los aportes de la tradición weberiana y marxista aproximando estas teorías a la especificidad de la historia de América Latina.¹⁴ Utilizó los aportes del neoinstitucionalismo sin caer en reduccionismos tratando de dar cuenta de cambios repentinos sin vislumbrar un horizonte de certidumbres. Visualizó tempranamente la especificidad y diferencia entre las democracias consolidadas en los países centrales con las latinoamericanas. Incorporó el concepto de agencia a la comprensión de los actores políticos y los marcos legales que brindan derechos y construyen ciudadanía.¹⁵

Este “pragmatismo teórico” se articuló con la necesidad de construir una ciencia política empírica, poseedora de conceptos capaces de explicar y comprender la compleja trama de relaciones sociales. Por esta razón la “evidencia empírica” es un rasgo central de todos sus aportes, desde *Modernización y autoritarismo* hasta sus últimos escritos en el libro colectivo *Democracia Delegativa*. Para O'Donnell la teoría es “útil” si permite captar algunos de los aspectos de esta trama; pero la realidad no emana en forma neutral y linealmente sino que siempre es reinterpretada y reconstruida desde la teoría.

Toda “realidad social” posee su especificidad histórica, su carácter irrepetible, pero también, si intentamos hacer un análisis comparado, nos brindará elementos para comprender situaciones similares.¹⁶ Para O'Donnell tanto la producción de una determinada comunidad científica como los fenómenos que ésta trata de estudiar se desarrollan en determinadas coordenadas de tiempo y espacio. Esto limita su “universalidad” en términos del campo de las ciencias sociales y humanas, pero brinda profundidad y comprensión. Guillermo O'Donnell produjo desde una visión latinoamericana sobre problemas principalmente de su región, pero en constante diálogo con las teorías y los procesos políticos y sociales que se desarrollaron

en los países centrales. De ahí que su “especificidad histórica” adquiere relevancia para toda la disciplina, algo que ha sido reconocido por colegas de todas las latitudes. Esto también se expresó en su propia labor institucional tanto en la Argentina, Brasil como en los EE.UU. y Europa.

Cuadro
**Estructura de la conformación analítica del pensamiento de
Guillermo O’Donnell**



Fuente: elaboración propia

La política formó parte central de la vida de Guillermo O’Donnell desde su juventud. Su militancia estudiantil y su constante preocupación por los problemas políticos y sociales de la Argentina y la región constituyen una constante en su pensamiento. Jamás negó su vinculación con determinados acontecimientos políticos sobre los cuales siempre reflexionó en tono crítico y amargo. Nunca eludió responsabilidades ni dejó de dar cuenta de una historia política e institucional marcada por visiones antagónicas y enfrentadas. Su compromiso con la democracia lo llevó a indagar sobre las profundidades del terror desde sus primeros escritos. La calidad de las democracias consolidadas en Latinoamérica y la singularidad de sus tipos de institucionalización lo llevaron a mantener un tono crítico con advertencias constantes. Sus estudios sobre la ciudadanía y su “baja intensidad” representan un verdadero escudo ético que fue ampliando a lo largo de su vida. No vaciló en mantener su tono crítico a pesar de los constantes ofrecimientos desde el propio poder político. No justificó jamás las debilidades de las democracias latinoamericanas para conseguir los favores de los políticos de turno. Este aspecto, su “compromiso ético” no es ajeno a su producción académica y debe ser insertado para comprender verdaderamente sus aportes a la ciencia política y a las propias instituciones democráticas.

En el anterior cuadro podemos apreciar como se articulan los aspectos señalados que hacen a la construcción de la concepción de Guillermo O'Donnell sobre los fenómenos políticos y la capacidad, siempre limitada, de la ciencia política para dar cuenta de ellos.

Por otro lado los trabajos de Guillermo O'Donnell han intentado presentar diferentes niveles de análisis en su plano ontológico, combinando niveles micro (actores e intereses) con aspectos estructurales. Si bien en algunas obras enfatiza algunos de estos aspectos su concepción global tiende a vincularlos. Lo mismo sucede con la importancia de construir una política comparada que no sea deudora de un inductivismo o empirismo ingenuos, sino que articule la teoría política con la política comparada lo que permite construir un campo disciplinar rico y con capacidad teórico-analítica.

La construcción de instituciones y redes

Guillermo O'Donnell, junto a Oscar Oszlak, Marcelo Cavarozzi y Horacio Boneo, crearon el Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), donde comenzó su larga "militancia institucional", desempeñándose como director de la organización desde 1975 hasta 1979. En esos años (desde 1975 hasta 1979) también participó como miembro del Comité Directivo del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), institución que hasta la fecha ha venido publicando la revista de ciencias sociales *Desarrollo Económico*. Durante estos mismos años también trabajó como Director del Comité de Investigaciones sobre el Estado del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Estos no fueron años fáciles para los intelectuales, muchos de los cuales sufrieron cárceles, persecuciones, el exilio y hasta la muerte (Bulcourn y Dufour 2012a y 2012b). El propio O'Donnell fue exonerado del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) donde hasta habían hecho desaparecer su ficha personal.

Con la participación de Guillermo O'Donnell como miembro del Comité Académico del Programa Latinoamericano del Woodrow Wilson Center for International Scholars de los EE.UU., actividad desarrollada entre 1976 y 1983, comenzará una fuerte inserción internacional. Durante este lapso se llevarán a cabo los procesos de transición democrática de la tercera ola democratizadora, los que serán estudiados en forma comparada en el proyecto *Transitions from Authoritarian Rule*, del que O'Donnell fuera su co-director, actividad conjunta entre el Kellogg Institute, el European University Institute y la Oxford University. Entre 1982 y 1997 O'Donnell será el director académico del Instituto para Estudios Internacionales del Helen Kellogg de la Universidad de Notre Dame y entre 1982 y 1986 miembro del Comité de Estudios de Política Exterior del Comité de Investigación de Ciencias Sociales de los EE.UU. (SSRC), uno de los reconocimientos más grandes que puede recibir un científico social en ese país, donde entre 1999 y 2000 se desempeñará como vicepresidente de la Asociación Norteamericana de Ciencia Política (APSA).

En Brasil Guillermo O'Donnell fue investigador, entre 1980 y 1982 en el Instituto Universitario de Pesquisas de Rio de Janeiro (IUPERJ); y entre 1983 y 1988

se desempeñó como investigador titular del Centro Brasileiro de Analise e Planejamento (CEBRAP); en donde fue codirector de dos importantes proyectos: *Políticas Sociales en el Cono Sur y Brasil* (1990-1993) con el Instituto Kellogg y, *Dilemas y Oportunidades de Consolidación Democrática en América Latina Contemporánea* (1985-1987) con la Universidad Federal de Minas Gerais. Entre 1993 y 1996 se desempeñó como miembro del Consejo Académico del Centro de Políticas Internacionales y Comparativas de la Universidad de São Paulo.

O'Donnell desarrolló también una intensa labor como consultor internacional. Estos trabajos permitieron dar a la ciencia política un fuerte contexto de aplicación por fuera del campo universitario lo que a su vez fue construyendo una serie de redes sobre temas de agenda política, vinculando organismos internacionales, gobiernos y el campo intelectual. Entre 1992 y 1997 fue miembro del Comité Consultivo Internacional del Instituto de Investigaciones sobre Desarrollo Social de la Naciones Unidas (UNRISD), y entre 1995 y 1996 ocupó el mismo lugar en el Comité Consultivo Internacional de la Organización para Refugiados de las Naciones Unidas (ACNUR). Desde 2001 hasta 2005 fue miembro del Comité Consultivo Académico del Club de Madrid, y entre 2002 y 2004 miembro del Club Tampere por la Paz y la Democracia, de Finlandia. A partir de 2004 y hasta 2006 en México fue miembro del Comité Consultivo Internacional del Centro de Responsabilidad, Legalidad y Estado de Derecho (FIACSO). Entre 2006 y 2008 también integró tanto el Comité Consultivo del Fondo sobre la Democracia de las Naciones Unidas (UNDEF) y el Comité Consultivo Internacional del Foro Internacional para la Paz y la Civilización de la Academia Científica de la República de Corea.

Su desempeño en la Asociación Internacional de Ciencia Política (IPSA) le permitió alcanzar una serie escalonada de roles. En el año 1982 se desempeñó como Director del Comité del Programa del XII Congreso Mundial de la disciplina realizado en Río de Janeiro; entre los años 1982 y 1988 fue miembro del Comité de Investigación de Comités y Grupos de Estudio de la asociación; asumiendo su vicepresidencia de 1985 hasta 1988, año en el que fue nombrado presidente hasta 1991. Este mismo año el Congreso Mundial se desarrollará en Buenos Aires, siendo el evento de ciencia política más importante desarrollado hasta la fecha en la Argentina.

Frente a la negativa de la vieja Asociación Argentina de Ciencia Política de incorporar como miembros plenos a gran parte de los expertos que se encontraban exiliados en el exterior, O'Donnell acompañó a un conjunto de colegas liderados por Oscar Oszlak en la creación de una nueva asociación: la Sociedad Argentina de Análisis Político. Dado el rol de O'Donnell a nivel mundial, la IPSA permitió la excepción de aceptar dos asociaciones por parte de la Argentina, siendo ambas las encargadas de realizar el congreso mundial en 1991. En el año 2003 Guillermo O'Donnell fue nombrado "presidente honorario" de la asociación (De Luca, 2011).

Su labor como docente universitario comenzó siendo asistente de docencia en la carrera de derecho de la Universidad de Buenos Aires desde 1958 hasta 1966,

año en el que ingresa como profesor hasta 1968 en la carrera de ciencia política de la Universidad Católica Argentina. Desde 1972 hasta 1976 se desempeñó como profesor en la Universidad del Salvador. Es durante este período que comienza su actividad como profesor visitante en el mundo anglosajón, primero en la Universidad de Michigan, en Arbor durante los años 1973 y 1974 y en la Universidad de California en Berkeley durante 1982. En estos años también desarrolló docencia en Brasil siendo profesor titular entre 1980 y 1982 en el Instituto Universitario de Pesquisas de Río de Janeiro (IUPERJ). En la Argentina, durante la mencionada dictadura, solo pudo ejercer la docencia de posgrado en la sede Buenos Aires de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en los años 1978 y 1979. En 1982 comienza su largo período como profesor titular de la cátedra Helen Kellogg de Gobierno y Estudios Internacionales de la Universidad de Notre Dame, siendo nombrado profesor emérito en 2009; durante estos años participó de varios cursos de posgrado en universidades europeas, siendo profesor visitante en 2005 en el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales del Instituto Juan March en Madrid; profesor de la cátedra Simón Bolívar de la Universidad de Cambridge entre 2002 y 2003 y miembro permanente del Clare Hall College, a partir de 2003; profesor visitante en el Balliol College de la Universidad de Oxford entre 2007 y 2008 donde también fue investigador y miembro asociado del Nuffield College en 2005 y entre 2007 y 2010. Desde su regreso parcial a la Argentina se desempeñó, a partir de 2007, como profesor *ad honorem* en la Escuela de Política y Gobierno de la Universidad Nacional de San Martín donde dirigió el CIESDAL.

Conclusiones tentativas sobre una vida apasionada

Biografía e historia. Hemos intentado indagar sobre algunos de los aportes de uno de los intelectuales y politólogos más destacados de los últimos cuarenta años. Su importancia no se redujo al ámbito nacional sino que se proyectó a nivel regional e internacional. La obra de Guillermo O'Donnell, como hemos sostenido, ha marcado la principal agenda de discusión en la ciencia política latinoamericana desde la publicación de *Modernización y autoritarismo* en 1972, pasando por *El estado burocrático-autoritario* de 1982 y siguiendo por el trabajo colectivo sobre transiciones a la democracia emprendido desde el W. Wilson Center. Numerosos documentos de trabajo y artículos constituyeron mojones fundamentales en el desarrollo de la ciencia política. *Contrapuntos, Disonancias y Catacumbas* pudieron sintetizar un conjunto de aportes durante décadas de trabajo. Varios trabajos para organismos internacionales permitieron articular los logros científico-académicos con una orientación política tendiente a fortalecer tanto la democracia como la ciudadanía en la región. *Democracia, agenda y estado* representa un libro de madurez que sintetiza una vida académica en la cual los aspectos analíticos se articulan con un mandato ético que se expresa en la constante lucha por mejorar las condiciones de la democracia y la ciudadanía en la región. Las discusiones expresadas en la obra colectiva *Democracia Delegativa* se orientan en el mismo sentido, afianzar una democracia en América latina que no abandone sus aspectos liberales y republicanos.

La discontinuidad política e institucional en la región no brindó condiciones propicias para el desarrollo de las instituciones de enseñanza e investigación vinculadas a la ciencia política, de igual forma para la constitución de asociaciones nacionales y regionales. En este sentido el trabajo de Guillermo O'Donnell, desde su participación en el CIAP y la posterior creación del CEDES, ha sido fundamental. Su rol en la creación de la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP) y la realización en 1991 del Congreso Mundial de Ciencia Política en la ciudad de Buenos Aires han sido hitos centrales en el tramado de redes en la Argentina. Su trabajo en Brasil, tanto en el IUPERJ como en el CEBRAP también lo tuvieron como un actor relevante en el desarrollo de la ciencia política en el país carioca. Su rol en la creación y conducción del Kellogg Institute de la Universidad de Notre Dame en los EE.UU. va a permitir nuclear a uno de los grupos de comparativistas más importantes de la disciplina.¹⁷

En la IPSA ocupó varios cargos, entre ellos la vicepresidencia y la presidencia de la institución brindando un papel relevante a los politólogos latinoamericanos. Durante el Congreso Nacional de Ciencia Política realizado en Buenos Aires en 2007 la gran mayoría de sus colegas y de los estudiantes de ciencia política lo propusieron como el politólogo más destacado del país y sus libros *El estado burocrático-autoritario* y *Contrapuntos* señalados como los más importantes de la producción nacional (Archenti y Alonso, 2008).¹⁸

Su muerte acontecida a finales de 2011 repercutió no solo en la Argentina sino en toda la comunidad politológica internacional. Desde ese momento hasta la fecha se han realizado numerosos homenajes que congregaron a los más destacados especialistas de la disciplina.¹⁹ Evidentemente la obra de Guillermo O'Donnell seguirá constituyendo un punto de referencia central para la ciencia política. Sus contribuciones continuarán despertando interrogantes y generando discusiones y críticas. El tiempo nos dirá si las generaciones futuras le otorgarán el título de “clásico” a este pensador argentino que se animó a ponerles nombre a las bestias. 

Referencias

1. Coincidimos con Anthony Giddens al señalar: “el deseo de establecer una ciencia natural de la sociedad poseedora de la misma especie de estructura lógica y que persiga los mismos logros que las ciencias de la naturaleza probablemente subsiste, en el mundo de habla inglesa por lo menos, como el punto de vista dominante. Por supuesto, muchos de los que aceptan este criterio han abandonado, por varias razones, la creencia de que las ciencias sociales podrán igualar en el futuro cercano la precisión y el alcance explicativo de las naturales, aun de las menos avanzadas. Sin embargo, es bastante común cierto anhelo de que aparezca un Newton de las ciencias sociales, aun cuando hoy probablemente son muchos más los escépticos que quienes siguen acariciando esa esperanza. Aquellos que todavía se aferran a la esperanza de la llegada de un Newton no solamente aguardan un tren que no arribará, sino que se equivocaron totalmente de estación” (Giddens, 1987: 15).

2. El concepto de “campo intelectual” ha sido definido por Pierre Bourdieu de la siguiente forma: “para dar su objeto propio a la sociología de la creación intelectual y para establecer, al mismo tiempo, sus límites, es preciso percibir y plantear que la relación que un creador sostiene con su obra y por ello, la obra misma, se encuentran afectadas por el sistema de las relaciones sociales en las cuales se realiza la creación como acto de comunicación o, con más precisión, por la posición del creador en la estructura

del campo intelectual, la cual, a su vez, es función, al menos en parte, de la obra pasada y de la acogida que ha tenido. Irreducible a un simple agregado de agentes aislados, a un conjunto de adiciones de elementos simplemente yuxtapuestos, el *campo intelectual*, a la manera de un campo magnético, constituye un sistema de líneas de fuerza: esto es, los agentes o sistemas de agentes que forman parte de él pueden describirse como fuerzas que, al surgir, se oponen y se agregan, confiriéndole su estructura específica en un momento dado del tiempo. Por otra parte, cada uno de ellos está determinado por su pertenencia a este campo: en efecto, debe a la posición particular que ocupa en él, *propiedades de posición* irreducibles a las propiedades en el *campo cultural*, como sistema de relaciones entre los temas y los problemas y por ello, un tipo determinado de *inconsciente cultural*, al mismo tiempo que está intrínsecamente dotado de lo que se llamará un *peso funcional*, porque su “masa” propia, es decir, su poder –o mejor dicho, su autoridad– en el campo, no puede definirse independientemente de su posición en él” (Bourdieu, 2003: 13-14).

3. Es muy importante, cuando se realizan estudios en profundidad establecer el capital material y el simbólico que poseen los individuos y grupos. De esta forma podemos observar cómo se vinculan estructuralmente con la sociedad en donde se desarrollan. La procedencia familiar, los lazos personales, el lugar de estudio de origen permiten establecer relaciones de poder diferentes en el campo en cuestión. Los trabajos de Pierre Bourdieu han marcado el camino de esta faceta de análisis (Bourdieu, 2008).

4. En ese momento la carrera de ciencia política de la Universidad del Salvador era la más destacada de la Argentina, principalmente a partir de la reforma curricular desarrollada por Carlos Floria en 1969 (Bulcourn y D’Alessandro, 2003 ; Bulcourn y Jolías, 2006).

5. En este libro Guillermo O’Donnell realiza un detallado análisis de las diferentes concepciones que se han ido desarrollando en la ciencia política, que vinculan la relación entre el tipo de régimen político y el desarrollo económico planteando su crítica a la ecuación optimista, fuertemente arraigada en la tradición anglosajona, que establecía que a mayor desarrollo socio-económico existía una mayor posibilidad de encontrar una democracia política. Con un detallado estudio empírico de la realidad política, social y económica latinoamericana rechaza esta hipótesis planteando lo que ha llamado la “hipótesis pesimista”, estableciendo una correlación más adecuada entre desarrollo económico y “pluralización política” (participación) que no necesariamente significa una democracia política. Es más, en casos como el argentino o el brasilero esto dio lugar a la instauración de regímenes populistas o burocrático-autoritarios. Esta nueva concepción combinaba los aportes de Juan Linz (el elemento autoritario) y de David Apter (el elemento burocrático) (Bulcourn y Reina, 2006 y 2009).

6. Como afirman O’Donnell y Schmitter en *Transiciones desde un gobierno autoritario*: “El primer tema general compartido es de índole normativa. Y se refiere a que la instauración y eventual consolidación de una democracia política constituye, *per se*, un objetivo deseable. Algunos autores han sido más sensibles que otros a las concesiones que esto puede implicar en términos de pérdida o postergación de oportunidades para una mayor justicia social e igualdad económica; pero todos han concordado en que la fijación de ciertas normas sobre una competencia política regular y formalizada merece la atención prioritaria de estudiosos y de profesionales. El segundo tema, que en cierta medida es un corolario del primero, se refiere al esfuerzo por captar la extraordinaria incertidumbre del proceso de transición, con sus numerosas sorpresas y dilemas. Pocos períodos plantean opciones y responsabilidades éticas y políticas tan gravosas” (O’Donnell y Schmitter, 2010: 23-24).

7. Guillermo O’Donnell definía tempranamente a las democracias delegativas como: “Las democracias delegativas se basan en la premisa de que la persona que gana la elección presidencial está autorizada a gobernar como él o ella creen conveniente, sólo restringida por la cruda realidad de las relaciones de poder existentes y por la limitación constitucional del término de su mandato. El presidente es considerado la encarnación de la nación y el principal definidor y guardián de sus intereses. Las medidas de gobierno no necesitan guardar ningún parecido con las promesas de campaña: ¿acaso no fue el presidente autorizado a gobernar él creía mejor? Puesto que se supone que esta figura paterna ha de tomar a su cuidado el conjunto de la nación, su base política debe ser un movimiento, la superación vibrante del factionalismo y los conflictos asociados a los partidos. Típicamente en las DD, los candidatos presidenciales victoriosos se ven a sí mismos como figuras por encima de los partidos políticos y de los intereses organizados. (...) Desde esta perspectiva, otras instituciones –los

tribunales y las legislaturas, entre otras— son sólo estorbos que desgraciadamente acompañan a las ventajas domésticas e internacionales resultantes de ser un presidente democráticamente elegido. La *accountability* entre esas instituciones es vista como un mero impedimento de la plena autoridad que se ha delegado al presidente” (O’Donnell, 1997: 293-29).

8. El propio O’Donnell señala en la Introducción a esta compilación: “Desde su aparición, innumerables trabajos han invocado este concepto, convirtiéndolo en un punto de referencia ineludible para pensar las singularidades de las democracias que recomenzaron hace tres décadas en la región. (...) el concepto suscitó un amplio debate y recibió adhesiones y respuestas de diverso tenor y, aunque no faltaron intentos por acotar su vigencia a circunstancias *puntuales* y *pasajeras* (aludiéndose a un “desvío” delegativo transitorio). La historia posterior confirmó la persistencia de una concepción mayoritaria de la democracia que permea no pocas fuerzas políticas y amplios sectores de la sociedad, y que no parece limitarse a las experiencias neoliberales retratadas en los años ‘90. Algunas situaciones posteriores sugieren que lo que el concepto destacaba en aquellos años representaba algo más que un simple *desvío autoritario momentáneo* atribuible a la severidad de una crisis, aunque éstas contribuyan a activarlo y exacerbarlo” (O’Donnell, 2011a: 12-13).

9. Ya en este estudio nuestro autor sostiene: “Entiendo por Estado el componente específicamente político de la dominación en una sociedad territorialmente delimitada. Por dominación (o poder) entiendo la capacidad, actual y potencial, de imponer regularmente la voluntad sobre otros, incluyo pero no necesariamente, contra su resistencia” (O’Donnell, 1985: 200). Afirmando luego: “Lo político en sentido propio o específico lo entiendo, entonces, como una parte analítica del fenómeno más general de la dominación: aquella que se halla respaldada por la marcada supremacía en el control de los medios de coerción física en un territorio excluyentemente” (O’Donnell, 1985: 200).

10. La influencia de las teorías neomarxistas son claras, O’Donnell afirma: “El Estado que nos interesa aquí es el Estado Capitalista. La modalidad de apropiación del valor creado por el trabajo constituye a las clases fundamentales del capitalismo, a través de, y mediante, la relación social establecida por dicha creación y apropiación. Los mecanismos y consecuencias más ostensibles de esa relación son económicos. La principal –pero no la única– relación de dominación en una sociedad capitalista es la relación de producción entre capitalista y trabajador asalariado, mediante la que se genera y apropia el valor del trabajo. Este es el corazón de la sociedad civil, su gran principio de contradictorio ordenamiento” (O’Donnell, 1985: 202).

11. En este trabajo O’Donnell señala: “El Estado es (...) un conjunto de relaciones sociales que establece cierto orden en un territorio determinado, y finalmente lo respalda con una garantía coercitiva centralizada (...) Muchas de estas relaciones están amparadas, contenidas o mejor dicho formalizadas, mediante un sistema legal provisto y respaldado por el Estado. El sistema legal es una dimensión constitutiva del Estado y del orden que este establece y garantiza en el territorio dado. No se trata de un orden igualitario, socialmente imparcial (...) Pero es un orden, en el sentido en que compromete múltiples relaciones sociales en base a normas y expectativas estables. (...) La eficacia de la ley sobre un territorio determinado se compone de innumerables conductas hechas de hábito, que por lo general, conscientemente o no, son compatibles con la prescripción de la ley. Esa eficacia se basa en una expectativa muy extendida, (...) de que de ser necesario, la autoridad central investida con los poderes pertinentes hará cumplir esa ley. (...) Vemos que la ley es *un* elemento constitutivo del Estado: es la *parte* del Estado que proporciona la urdimbre regular y subyacente del orden social que existe en un territorio determinado” (O’Donnell, 1993: 4).

12. Guillermo O’Donnell incorpora este concepto de “agencia” sosteniendo: “Agencia implica la presunción de capacidad de tomar decisiones consideradas suficientemente razonables como para tener importantes consecuencias, tanto en términos de la agregación de los votos como del ejercicio de cargos gubernamentales y/o estatales. Los individuos pueden no ejercer tales derechos y libertades, pero el sistema legal de un régimen democrático construye a todos como igualmente capaces de ejercitar tanto estos derechos y libertades como sus obligaciones correspondientes. La atribución legalmente respaldada y universalista de la agencia efectuada por la democracia política es un hecho absolutamente crucial, en sí mismo y por sus múltiples repercusiones, sobre las que volveré a lo largo de este libro” (O’Donnell, 2010: 40).

13. Para una clasificación de los diferentes paradigmas, enfoques, perspectivas y tradiciones teóricas existentes en la ciencia política hemos tenido como referencia los trabajos de Robert Alford y Roger Friedland y de Gabriel Almond (Alford y Friedland, 1991 y Almond, 1999).

14. Es muy interesante analizar este “pragmatismo teórico” en obras como *Modernización y autoritarismo* en donde, en su último capítulo “El juego imposible” O’Donnell incorpora las teorías más “económicas” vinculadas a la elección racional, lo que demuestra que concepciones muy dispares teóricamente pueden permitirnos comprender aspectos diferentes de fenómenos complejos.

15. Al respecto O’Donnell señala: “la condición de ciudadanía política es compleja. Es *adscriptiva*, por cuanto (salvo el caso de naturalización) corresponde a los individuos por el mero hecho de haber nacido en un territorio (*ius solis*) o de una descendencia (*ius sanguinis*). Es *potencialmente empoderadora*, por cuanto los individuos pueden querer usar esos derechos y libertades a fin de llevar a cabo una variedad de acciones. Es *limitadamente universalista*, en el sentido de que dentro de la jurisdicción del estado se asigna en iguales términos a todos los adultos/as que cumplen con el criterio de nacionalidad. Es también una *condición formal*, pues es establecida por normas legales que en su contenido, promulgación y aplicación satisfacen criterios estipulados, a su vez, por otros normas legales. Por último, la ciudadanía política es *pública*. Con esto quiero decir, primero, que es resultado de leyes que deben cumplir exigencias cuidadosamente explicitadas en cuanto a su publicidad y, segundo, que los derechos, libertades y obligaciones que se asignan a cada *ego* implican (y demandan legalmente) un sistema de reconocimientos mutuos entre todos los individuos, independientemente de su posición social, como portadores de esos derechos, libertades y obligaciones” (O’Donnell, 2010: 43).

16. Esta articulación queda planteada en la forma con la que O’Donnell expresaba la necesidad de estudiar el fenómeno democrático, sosteniendo: “A. Una teoría adecuada de la democracia debe especificar las condiciones históricas de surgimiento de los distintos tipos de casos, o, lo que es lo mismo, debe incluir una sociología política históricamente orientada. B. Ninguna teoría referida a un objeto social debe omitir el examen de los usos lingüísticos de dicho objeto. Desde tiempos inmemoriales se le han atribuido al término “democracia” fuertes y diferentes connotaciones morales, fundadas en una visión de los ciudadanos como agentes. Esto determina que la teoría democrática, incluso la de orientación empírica, debe abordar complicadas pero ineludibles cuestiones de filosofía política y de teoría moral. C. Una teoría de la democracia (de la democracia a secas) debe incluir también, y en un lugar muy central, diversos aspectos de teoría del derecho, en la medida que el sistema legal promulga y sustenta fundamentales características de la democracia y, como veremos más adelante, de la ciudadanía como agencia. D. Esto entraña que la democracia no solo debe ser analizada en el plano del régimen, sino también en el plano del estado sobre todo del estado como sistema legal; y de ciertos aspectos del contexto social general” (O’Donnell, 2007: 21-22).

17. La importancia internacional de Guillermo O’Donnell también se vio reflejada en una gran cantidad de honores como los doctorados *honoris causa* en las siguientes instituciones: Universidad de Chile (2009), Universidad Católica de Córdoba (2009), Universidad Nacional de Córdoba (2009), Pontificia Universidad Católica del Perú (2009), Universidad Libre de Berlín (2005), Universidad Nacional de Rosario (1999); fue nombrado “profesor distinguido” de la Universidad Nacional de Mar del Plata (1997) y de la Universidad de Buenos Aires (1996). Recibió los siguientes premios: premio “Lifetime Achievements in Political Science” de la Asociación Internacional de Ciencia Política (2006), premio Kalan Silvert otorgador por la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA) (2003), premio “Luebert” al mejor trabajo en política comparada otorgado por la Asociación Americana de Ciencia Política (2002), premio “Konex” a los estudios políticos (1997). Fue declarado “Ciudadano Ilustre de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires” por la Legislatura (2008). Miembro titular permanente de la Academia Americana de Artes y Ciencias (1995); miembro y medalla de “Orden por Mérito Cultural” otorgada por el Gobierno de Brasil (2002) y “Presidente Honorario” de la Asociación Argentina de Análisis Político (SAAP) (2003).

18. Las autoras sostienen: “Lo que no presenta margen de dudas es quien es visto como el politólogo más destacado de la disciplina en nuestro país: el 66 por ciento de los encuestados nombró en forma espontánea a Guillermo O’Donnell, quien apareció 142 menciones. Su nombre aparece seguido por una multiplicidad de otros nombres (33) que acumulan en promedio menos de 9 menciones cada uno.

El prestigio de O'Donnell se ve reconfirmado al momento de señalar los textos más importantes de la Ciencia Política entre los que se destacan seis de su autoría, dos de los cuales ocupan los primeros lugares: *El Estado burocrático autoritario* (11,9 por ciento de los encuestados) y *Contrapuntos* (10,7 por ciento de los encuestados). El alto consenso en torno a la figura de un solo autor y la gran dispersión de menciones entre el resto de los nombrados como politólogos más destacados pone de manifiesto, por un lado, el amplio reconocimiento que tiene la figura de O'Donnell, dentro de este sector de la comunidad politológica argentina y, por otro lado, la ausencia de otras figuras capaces de convocar un consenso respecto al prestigio de su obra. Es decir, junto al liderazgo de Guillermo O'Donnell, la ciencia política argentina parecería funcionar como una comunidad de pares donde cada uno/a es reconocido/a por algún otro/a en su trabajo científico pero sin destacarse ninguno/a en especial" (Archenti y Alonso, 2008: 466).

19. En Buenos Aires se llevaron a cabo una serie de homenajes organizados por la Universidad de Notre Dame, la Sociedad Argentina de Análisis Político, la Universidad de Buenos Aires, la Universidad de San Andrés, la Universidad de San Martín y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Posteriormente se organizaron diferentes homenajes en la Universidad Nacional de Rosario, la Universidad Nacional del Litoral, La Universidad Nacional de Entre Ríos y la Universidad Católica de Córdoba. En el ámbito internacional se organizaron homenajes durante el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, en Quito; durante el Congreso Mundial de IPSA en Madrid; durante el Congreso Brasileño de Ciencia Política organizado por ABCP en Gramado; Durante en Congreso Chileno de Ciencia Política organizado por ACCP en Santiago de Chile; durante el Congreso Uruguayo de Ciencia Política organizado por la AUCiP en Montevideo y durante el Congreso Internacional del CLAD en Cartagena de Indias.

Bibliografía

Hemos decidido clasificar la bibliografía separando las obras generales de aquellas pertenecientes a Guillermo O'Donnell.

1. Bibliografía general

- R. ALFORD y R. FRIEDLAND (1991), *Los poderes de la teoría*, Buenos Aires, Manantial.
- G. ALMOND (1999), "Mesas separadas: escuelas y corrientes en las ciencias políticas", en G. ALMOND, *Una disciplina segmentada. Escuelas y corrientes en las ciencias políticas*, México, Fondo de Cultura Económica.
- N. ARCHENTI, y M. ALONSO (2008), "VIII Congreso Nacional de Ciencia Política. Un espacio con nuevas Voces", en *Revista SAAP*, Vol. 3, N° 2, junio, Buenos Aires.
- D. BERG-SCHLOSSER (2007), "Concepts, Measurements and Sub-Types in Democratization Research", en D. BERG-SCHLOSSE (ed.), *Democratization. The state of the art. Te World of Political Science: The Development of the Discipline*, Opladen, Barbara Budrich Publishers (Book Series. Edited by M. STEIN y J. TRENT).
- P. BOURDIEU (2003), *Campo de poder, campo intelectual*, Buenos Aires, Quadrata.
- P. BULCOURF (2007), "Las nieves del tiempo platearon mi sien: reflexiones sobre la historia de la ciencia política en la Argentina", en *Sociedad Global*, Vol. 1, N° 1, diciembre, Buenos Aires.
- P. BULCOURF (2012), "El desarrollo de la ciencia política en la Argentina", en *Revista de Ciencia Política*, Vol. 50, N° 1, Santiago de Chile.
- P. BULCOURF y M. D'ALESSANDRO (2003), "La ciencia política en la Argentina", en J. PINTO (comp.), *Introducción a la ciencia política*, Buenos Aires, Eudeba.
- P. BULCOURF y J. C. VAZQUEZ (2004), "La ciencia política como profesión", en revista *PostData*, N° 10, diciembre, Buenos Aires.
- P. BULCOURF y L. JOLIAS (2006), "La Historia de la Ciencia Política en la USAL", en E. SUAREZ (comp.), *La Ciencia Política en la Argentina*, Buenos Aires, Universidad del Salvador.
- P. BULCOURF y A. REINA (2006), "El concepto de estado en la obra de Guillermo O'Donnell".

- Ponencia presentada en la I Jornadas de Ciencia Política de la Universidad del Salvador (USAL), mayo, Buenos Aires.
- P. BULCOURF y A. REINA (2009), “Comprendiendo al Estado: los aportes de Guillermo O’Donnell a su reconceptualización en América Latina”, en *Revista de Ciencia Política y Relaciones Internacionales*, año 2, N° 2, noviembre, Buenos Aires, Universidad de Palermo.
- P. BULCOURF y N. CARDOZO (2010), “El desarrollo de los estudios sobre administración y políticas públicas en la Argentina a partir del proceso democratizador”, en revista *Nuevo Espacio Público*, N° 5, diciembre, Viedma, IPAP.
- P. BULCOURF y N. CARDOZO (2012), “La enseñanza de la ciencia política en las universidades latinoamericanas: apuntes para una agenda de desarrollo”, en revista *Universidades*, N° 53, año LXII, abril-junio, México.
- P. BULCOURF y G. DUFOUR (2012a), “Guillermo O’Donnell y sus aportes al desarrollo de la ciencia política latinoamericana”, en revista *Dados*, N° 55, Vol. 1, Río de Janeiro, IUPERJ.
- P. BULCOURF y G. DUFOUR (2012b), “Guillermo O’Donnell: in memoriam”, en revista *RECSO Revista de Ciencias sociales de la Universidad Católica del Uruguay*, Vol. 3, abril/mayo, Montevideo.
- N. CARDOZO (2011), “El aporte de Guillermo O’Donnell a los estudios sobre el Estado y las políticas públicas en la región”, en *Newsletter en Honor a Guillermo O’Donnell*, diciembre, Buenos Aires, Espacios Políticos.
- M. D’ALESSANDRO (2011), “Los aportes intelectuales de Guillermo O’Donnell”, en *Newsletter en Honor a Guillermo O’Donnell*, Espacios, diciembre, Buenos Aires, Espacios Políticos.
- M. DE LUCA (2011), “Guillermo O’Donnell y las organizaciones de politólogos”, en *Newsletter en Honor a Guillermo O’Donnell*, diciembre, Buenos Aires, Espacios Políticos.
- A. FERNANDEZ (2002), “El desarrollo de la ciencia política en Argentina”, en A. FERNANDEZ (comp.), *Ciencia Política en Argentina. Dos siglos de historia*, Buenos Aires, Ediciones Biebel.
- F. GARCIA SELGAS (1994), *Teoría social y metateoría hoy. El caso de Anthony Giddens*, Madrid, Siglo XXI y Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- A. GIDDENS (1987), *Las nuevas reglas de método sociológico*, Buenos Aires, Amorrortu.
- C. LESGART (2003), *Usos de la transición a la democracia. Ensayo, ciencia y política en la década del '80*, Rosario, HomoSapiens.
- J. LINZ (2007), “Some Thoughts on the Victory and Future of Democracy”, En D. BERG-SCHLOSSER (ed.) *Democratization. The state of the art. Te World of Political Science: The Development of the Discipline*, Opladen, Barbara Budrich Publishers, (Book Series. Edited by M. STEIN y J. TRENT).
- G. MUNCK (2007), “Democracy Studies: Agendas, Findings, Challenges”. D. BERG-SCHLOSSER (ed.) *Democratization. The state of the art. Te World of Political Science: The Development of the Discipline*, Opladen, Barbara Budrich Publishers (Book Series. Edited by M. STEIN y J. TRENT).
- G. MUNCK y R. SNYDER (2005), “El pasado, presente y futuro de la política comparada” Entrevista realizada a Juan Linz, en *Revista Política y Gobierno*. Vol. XII, Rosario, N° 1, primer semestre, México.
- G. SCHWEINHEIM (comp.) (2009), *Estado y Administración Pública. Críticas, enfoques y prácticas en la Argentina actual*, Buenos Aires, Asociación Argentina de Estudios de la Administración Pública (AAEAP).
- L. OLIVE (1985), *Estado, legitimación y crisis*, México, Siglo XXI.
- Ph. SCHMITTER (2011), “Veinticinco años, quince hallazgos”. En revista *PostData*, Vol 16, N° 1, abril, Buenos Aires.
- J. TEORELL y A. HADENIUS (2007), “Determinants of Democratization: Taking Stock of the Large-N Evidence”, en D. BERG-SCHLOSSER (ed.) *Democratization. The state of the art. Te World of Political Science: The Development of the Discipline*. Opladen, Barbara Budrich Publishers (Book Series. Edited by M. STEIN y J. TRENT).
- G. ZABLUDOVSKY (1995), “Metateoría y sociología: el debate contemporáneo”, en revista *Sociedad*, N° 7, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

2.- Bibliografía específica de Guillermo O'Donnell utilizada

- G. O'DONNELL (1972), "Modernización y Golpes Militares. Teoría, comparación y el caso argentino", en revista *Desarrollo Económico*. Vol. XII, N° 47.
- G. O'DONNELL (1972), *Modernización y Autoritarismo*, Buenos Aires, Paidós.
- G. O'DONNELL (1977), "Estado y Alianzas en la Argentina, 1956-1976", en revista *Desarrollo Económico*, Vol. XVI, N° 64.
- G. O'DONNELL (1985), "Apuntes para una teoría del Estado", en O. OSZLAK (comp.), *Teoría de la burocracia estatal*, Buenos Aires, Paidós.
- G. O'DONNELL (1993), "Estado, democratización y ciudadanía", en *Revista Nueva Sociedad*, N° 128, Caracas.
- G. O'DONNELL (1996), *El Estado Burocrático Autoritario*, Buenos Aires, Editorial De Belgrano.
- G. O'DONNELL (1997), *Contrapuntos*, Buenos Aires, Paidós.
- G. O'DONNELL (2004), "Ciencias Sociales en América Latina. Mirando hacia el pasado y atisbando hacia el futuro", en revista *El Debate Político*, N° 1, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- G. O'DONNELL (2007), *Disonancias. Críticas democráticas a la democracia*, Buenos Aires, Prometeo.
- G. O'DONNELL (2008), *Catacumbas*, Buenos Aires, Prometeo.
- G. O'DONNELL (2010a), "La democracia y las fronteras dinámicas de la política", en GARCIA LINERA, E. LACLAU y G. O'DONNELL, *Tres pensamientos políticos*, Buenos Aires, UBA Sociales-Publicaciones.
- G. O'DONNELL (2010b), *Democracia, agencia y estado. Teoría con intención comparativa*, Buenos Aires, Prometeo.
- G. O'DONNELL (2011a), "Introducción", en G. O'DONNELL, O. IAZZETTA y H. QUIROGA (coords.), *Democracia delegativa*, Buenos Aires, Prometeo.
- G. O'DONNELL (2011b), "La retrospectiva de Schmitter: algunas notas de desacuerdo", en revista *PostData*, Vol 16, N° 1, abril, Buenos Aires.
- G. O'DONNELL y P. SCHMITTER (2010), *Transiciones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre democracias inciertas*, Buenos Aires, Prometeo.
- G. O'DONNELL, O. IAZZETTA y H. QUIROGA (coords.) (2011), *Democracia delegativa*, Buenos Aires, Prometeo.
- O. OSZLAK y G. O'DONNELL (1982), "Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación", en *Revista Venezolana de Desarrollo Administrativo*, N° 1, Caracas.

3.- Documentos escritos por Guillermo O'Donnell en el CEDES relevantes para este trabajo

- G. O'DONNELL (1975), *Reflexiones sobre las tendencias generales de cambio en el Estado burocrático-autoritario*, Buenos Aires, CEDES, 66 p. (Documento Cedes, 1).
- O. OSZLAK y G. O'DONNELL (1976), *Estado y políticas estatales en América Latina: Hacia una estrategia de investigación*, Buenos Aires, Cedes, 44 p. (Documento Cedes, 4).
- G. O'DONNELL (1976), *Estado y Alianzas en la Argentina, 1956-1976*, Buenos Aires, Cedes, 40 p. (Documento Cedes, 5).
- G. O'DONNELL (1977), *Apuntes para una teoría del Estado*, Buenos Aires, Cedes 49 p. (Documento Cedes, 9).
- G. O'DONNELL (1978), *Tensiones en el estado Burocrático-autoritario y la cuestión de la democracia*, Buenos Aires, Cedes, 36 p. (Documento Cedes, 11).

4.- Documentación personal

- G. O'DONNELL (2009), *Curriculum Vitae I*.
- G. O'DONNELL (2010), *Curriculum Vitae II*.
- G. O'DONNELL (2010), *Curriculum Vitae III*.
- Colegio Argentina Modelo (1950), *Boletín de Estudios de Guillermo O'Donnell*, Buenos Aires.

Recibido: 25/09/2012. Aceptado: 05/10/2012.

Pablo Bulcourf, "El arte de nombrar: Guillermo O'Donnell y el desarrollo de la ciencia política en América latina". Revista *Temas y Debates*. ISSN 1666-0714, año 16, número 24, julio-diciembre 2012, pp. 123-143.